

## ACTO TERCERO

El intermedio entre los dos cuadros será breve y corriendo  
el telón de boca

### CUADRO PRIMERO

*Telón corto, representando un ángulo del patio de la Cárcel modelo de Madrid, destinado a los presos de tránsito y a los sentenciados a cumplir condena en otros presidios. Una rompiente a la derecha y otra a la izquierda. En primer término, a la derecha, un banco de madera.*

#### EL CANO y un PRESIDARIO

PRESIDIARIO. — ¿Con que al oscurecer liáis el petate y salís con la conducción?

CANO. — ¡Ya era tiempo! ¡Esta cárcel es muy aburria! ¡Se está más agusto en los presidios; hay más libertad y mejor gente!

PRESIDIARIO. — ¿Verdá? ¡Yo que estoy aquí de cabo lo sé!

CANO. — Aquí son todos prencipiantes. ¡Un hato de panolis que no sirven pa na! Con decirte que, fuera parte de la tuya, no he encontrao ninguna cara conocía.

PRESIDIARIO. — ¡Y miá que pa no conocerlos tú! ¡No hay gachó que valga tanto así en los presidios a quien no te sepas de memoria?

CANO. — Como que dende los veintidós años, descontando los que he andao huío por ahí, me los he pasado de inquilino perpetuo en veró. ¡Voy a cumplir cincuenta y seis! ¡Calculáte si se me despintará ninguno de la cuerda!

PRESIDIARIO. — ¡Y lo que te respetan toos!

CANO. — ¡Faltaría! . . . (Con arrogancia, con desprecio). ¡El respeto de éstos no es pa presumir! ¡Ninguno de ellos se las trae, ni tie guapeza! . . . Digo ninguno y miento. ¡Hay uno!

PRESIDIARIO. — ¿Juan José?